

Análisis de las dinámicas y actores comunes de la Guerra de Independencia argelina y el mayo del 68

I. Introducción

En este texto plantearemos la relación existente entre los actores implicados en el desarrollo de la guerra de Argelia, y el proceso de lucha y movilización que se desarrolló en Francia durante los años 60 que culminó en las revueltas de Mayo del 68. Para ello, primero haremos una contextualización de la situación global de los distintos países, ya que es necesario saber en qué periodo estamos, para poder comprender el comportamiento de los distintos actores, y posteriormente, analizaremos el desarrollo de la Guerra de Argelia y la repercusión de esta en la ciudadanía francesa, y la implicación de los distintos sectores tanto argelinos, como franceses. Nuestra hipótesis de partida es, que los procesos políticos poseen una relación, y para ello, intentaremos ver que actores influyen en cada país, si existía relación entre ellos, cuál fue su posición ante cada situación y si el comportamiento podía ser o no influido por alguna potencia o relación internacional. Además, intentaremos ver si, la guerra de Argelia, fue un suceso determinante en la politización de la juventud francesa que después estallo en Mayo del 68, y si existe coherencia de mensaje.

Este artículo lo vamos a estructurar de lo general a lo específico, donde, en una primera parte, explicaremos un poco el contexto internacional y la relación entre Francia y Argelia. Posteriormente pasaremos a detallar que actores influían en esos años en el panorama internacional y su situación. Una vez planteado eso, veremos cuáles son los actores que actúan en la guerra de Argelia, como actúan y cuál es su posición frente al conflicto y si existía o no un posicionamiento ideológico influido. Analizaremos como sucede el conflicto y empezaremos a ver cómo se vive este conflicto en la ciudadanía francesa. Para acabar, veremos cuáles son los actores de mayo del 68 y si tienen relación y si la situación en Argelia influye o no en el estallido del Mayo del 68.

La metodología que vamos a utilizar va a ser una revisión bibliográfica del tema desde varias perspectivas a fin de hacer el artículo lo más completo y certero posible.

II. Desarrollo

a. Contexto internacional

Se puede decir que, la década de los 60, fue una década movida; huelgas, manifestaciones, nacimiento de movimientos sociales, etc. No hay zona geográfica del mundo en la cual no encontremos algún tipo de lucha o movimiento social. Antes de entrar en materia, creo que es conveniente hacer encuadre contextual de los antecedentes a la época de la que vamos a hablar.

El siglo XX se inicia con inquietud y tensiones, movilización de obreros por las condiciones en la fabricas, la idea del comunismo más fuerte que nunca, intento de revoluciones... Hasta que en 1914 tenemos el estallido de la I Guerra Mundial, lo que inicia “Un período que Churchill calificó de guerra de los treinta años, que también fue designada por la 3ª Internacional comunista como época de guerras, de crisis y de revoluciones” (Johsua, 2018:2) que pondría “fin” en 1945. Esto signífico que los PIBs de los distintos países se vieran afectados de manera negativa, así como la destrucción, desgaste y no renovación del capital no fijo. Lo que se traduce en maquinaria vieja, dificultad en la producción y almacenamiento.

“A la guerra de 30 años (1914-1944) le correspondió una recuperación de 30 años (1945-1975). Desde que se reunieron las condiciones de restablecimiento de la actividad, se inició una ola de acumulación alimentada por la posibilidad de importar los avances técnicos adquiridos en Estados Unidos, y por la existencia de numerosas oportunidades rentables de invertir; todo ello facilitado por la eliminación de enormes masas de capital.” (Johsua, 2018:2)

Se puede decir entonces, que nos encontramos ante un fin de ciclo e inicio de otro, lo que llevan a que surjan nuevas formas de producir, consumir y entender la vida. Esta recuperación venia de la mano de una serie de cambios sociales que no tuvo una repercusión en las instituciones, costumbres o cultura que se mantuvieron rígidas, rompiendo su sintonía con la sociedad que experimentaba un profundo cambio

Tras la guerra de treinta años, nos encontramos que, como método para favorecer la recuperación económica, se procede a la liberalización de la economía, lo que provocó que “el crecimiento económico fuese muy rápido y, de repente, la demanda de trabajo era particularmente elevada en las empresas” (Johsua Isaac 2018:3).

Uno de los actores que encontramos común en todas las movilizaciones y sucesos de esos años es la juventud. Trotsky decía:

“En todos los países la juventud es radical. El joven siempre se siente insatisfecho con la sociedad en que vive, siempre piensa que puede hacer las cosas mejor que los adultos. Así la juventud siempre se siente progresista, sin embargo, lo que entienden por progresista varía mucho. [...] Esta es la verdadera fuerza motriz en el ámbito psicológico. Los viejos ocupan todos los lugares, el joven se siente encorralado, sin salida para aplicar sus demandas.” (Trotsky, 1932)

Partía de que la juventud es radical ya que “son los jóvenes los más afectados objetivamente por el capitalismo, y también son los que sienten menos el peso de las tradiciones ideológicas” (Trotsky, 1938) y por lo tanto tiende a politizarse y luchar. Analizaba que la juventud es un sector que se encuentra limitado por la edad y que posee como una de sus características principales la radicalidad, ya que está atrapado en un mundo dominado por adultos. A esto hay que sumarle su aspiración a la autonomía, la precariedad laboral, el paro y los bajos salarios; que, unidos a su situación transitoria, su predicción para el cambio y el no conocimiento de las derrotas pasadas, formen la mezcla perfecta para convertirlos en un sector en pro de la movilización y la lucha (independientemente del bando ideológico), permeable a nuevas corrientes ideológicas y defensa de causas que consideren justas.

La juventud de los años 60 poseía unas características muy concretas. Son una generación que se encuentra en disposición de enfrentarse a la autoridad y mostrar su contrapoder. Con unas nuevas costumbres que, buscarían generar un combate contra el poder político imperante y los convencionalismos de la moral burguesa. Un movimiento que no liderarían los desheredados de la fortuna, sino los hijos privilegiados de las clases medias y los obreros ilustrados, tras un siglo de escuelas públicas.

Si contextualizamos la década de los 60, nos encontramos con diversos acontecimientos que contribuyen a la politización de la juventud y estudiantado en los países desarrollados, en concreto Francia, que es del que hablaremos en este trabajo. La principal característica a señalar, es que nos encontramos en plena Guerra Fría entre EEUU y la URSS. Esto genera que existan dos grandes bloques, el bloque pro-capitalismo y el bloque pro-socialismo, lo que fomenta una continua lucha indirecta, a la vez que luchan internamente con los fantasmas del otro en su propio terreno para mantener su estabilidad y buscar establecerse como primera potencia mundial.

La convulsión de los años 60 no aparece de la nada. Las luchas y movilizaciones que se gestan en esta década, son herederas de sucesos políticos y sociales, que acontecen entre finales de los 40 y durante los 50 en los países subdesarrollados, y que tiene su repercusión en los países occidentales con efecto retardado. Se puede marcar, como acontecimiento de partida la Guerra de Vietnam (1955-1975). La Guerra de Vietnam marca un antes y un después ya que pone en práctica la guerra larga,

“Mao sostenía que se podía derrotar a enemigos más poderosos si se difería la decisión, si se los llevaba al agotamiento; la lucha no debía ser exclusivamente armada, sino también política y debía llevarse del campo a las ciudades, sin premura y mediante etapas marcadas por: la subversión, la insurrección guerrillera y la formación de una tropa regular. Afirmaba también que la ocupación territorial no aseguraba ni la destrucción de la capacidad militar enemiga ni la capitulación. Además, creía que la guerra de guerrillas y su influencia podría extenderse rápidamente por el mundo y que las tropas guerrilleras debían tener claro el objetivo político por el que luchaban (Rivas y Rodríguez 2010: 34-35).”

A mediados del S.XIX, Francia llegó a la zona de Indochina en plena ola de imperialismo, tomando como colonia imperialista el territorio vietnamita. Consiguió independizarse de su colonizador francés mediante la guerra larga, que la puso en práctica el estratega Vo Nguyen Giap, que “siguiendo la doctrina de guerra revolucionaria, aplicó sus principios cuando se enfrentó a una potencia superior como Francia, siguiendo cinco fases bien definidas: 1) movilización de las masas; 2) guerra de guerrillas; 3) larga guerra; 4) guerra móvil; y 5) ofensiva general (Keegan, 1975: 35-36)”. Nos encontramos que “la dirección del Partido Comunista indochino, impulsó la

insurrección que derivó en la proclamación de la independencia de Vietnam (1945), iniciándose un complejo proceso de negociaciones que tuvo un desenlace violento.” (Cruz, 2017). Tras esta insurrección,

“Francia salió de Indochina. Fue entonces cuando Estados Unidos, preocupado por la pérdida de materias primas, en especial estaño y tungsteno, además consciente de la posición estratégica de Vietnam, hizo su aparición en el sudoeste asiático. Así, el presidente D. Eisenhower justificó la creciente ayuda norteamericana a Vietnam, el cual quedó dividido en dos países: el norte comunista, a cargo del Viet Minh, y Vietnam del Sur, pro occidental y afín a los intereses estadounidenses (Minué, 1985: 45-46)”

La entrada de EEUU en Vietnam marco el pulso en el contexto político internacional. Vietnam volvió a poner en practica la guerra larga ante la potencia mundial yankee, que no dudo en poner toda la carne en el asador con el fin de controlar y estabilizar la zona bajo su convenio. Su repercusión en el plano internacional, marca a toda una juventud que inicia su proceso de politización y lucha, a la vez que se refuerza el antiimperialismo como ideología predominante.

Tras la pérdida de indochina de Francia, nos encontramos con que, en Argelia, colonia y provincia francesa, se inicia un proceso de movilización que desemboca en una guerra por la independencia de esta de sus colonos. Desde el primer momento, Francia dejo claro que no pensaba negociar ni ceder la independencia de Argelia,

“En esta decisión se combinaron dos factores. El primero: Argelia era productora de petróleo, gas y minerales imprescindibles para la economía francesa. El segundo: la posible independencia argelina significaría un golpe mortal para los *pieds-noirs* porque, casi con seguridad, implicaría la pérdida de las tierras y propiedades obtenidas con la confiscación desarrollada en el período colonial. Estos colonos, ya habían formado organizaciones paramilitares fascistas, que entre 1950 y 1953 realizaron numerosos atentados contra independentistas, posteriormente aliados al sector militar de extrema derecha formarían la Organización del Ejército Secreto – OAS por sus siglas en francés, con acciones en Argelia y Francia.” (Iturbe, 2016)

Y es que, debemos tener en cuenta, que Argelia fue colonia francesa desde 1830, hasta 1962, que logro su independencia. Encontramos que se impuso, “*un modelo colonial donde las exportaciones agrícolas de las explotaciones en manos de los europeos, que relativamente ocupaban poca mano de obra, se convirtieron en el motor del crecimiento económico, mientras el sector de la agricultura de subsistencia quedaba en manos de la población musulmana.*” (Segura, 1994: 108).

Tras la II Guerra Mundial, existe una creciente presión internacional en contra de los imperios coloniales. En 1946, se celebra el noveno consejo de los Ulemas, en el que “*reclaman la islamización del sistema, el reconocimiento de la lengua árabe y del culto musulmán, la restitución de los bienes habús, la apertura de las medersas, cerradas en 1945, la reforma de la justicia y la libertad de los prisioneros políticos y religiosos*” (Segura, 1994:168) nos encontramos un periodo en el cual, intentan mediante la vía legal, propiciar los cambios necesarios para alcanzar la independencia, pero la administración colonial manipula las elecciones, clausura diarios y prohíbe reuniones de los principales partidos, el Movimiento por el Triunfo de las Libertades Democráticas (MTLD) y la Unión Democrática del Manifiesto Argelino (UDMA).

Podemos decir que “*la historia del nacionalismo argelino entre 1947 y 1954 es, fundamentalmente, una historia subterránea en la que confluyen sectores de la juventud progresivamente arabizados y occidentalizados, gracias a la acción de los ulemas y su red de escuelas coránicas, proletarios y campesinos captados para el nacionalismo revolucionario por el MTL D e incluso cuadros medios y notables moderados, de cultura occidental y francófonos, movilizados por la UDMA.*” (Segura, 1994: 169).

Bibliografía

- Ageron, Robert, (1979), *Histoire de l'Algérie contemporaine*, T.II (1871-1954), París, PUF.
- Galo Cruz, “Los modelos estratégicos: de la Revolución Francesa a la guerra de Vietnam”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 3, No. 2, (2017), pp. 97-112.
- Gomes, Yuri (2018), “La juventud para el trotskismo: los debates de Trotsky” : <https://litci.org/es/menu/juventud/la-juventud-trotskismo-los-debates-trotsky/>
- Iturbe, Alejandro, (2016), *La independencia de Argelia*, <https://litci.org/es/menu/teoria/historia/la-independencia-de-argelia/>
- Joshua, Isaac (2018), Mayo del 68. Cincuenta años después.... Algunos elementos de análisis, *Viento Sur*, file:///C:/Users/cisne/Downloads/Mayo-del-68-Cincuenta-a-os-despu-s-Algunos-elementos-de-an-lisis_a13840.pdf
- Keegan, John (1975), “Dien Bien Phu”, Madrid: Ediciones San Martín S.L, pp. 35-36.
- Mammarella, Giuseppe, (1990), *Historia de Europa contemporánea (1945-1990)*, Barcelona, Ariel.
- Rivas, Pedro y Rodríguez, María (2010), “La política de las armas. Conflicto armado y política en tiempo de insurrección”, *Revista Enfoques*, VIII, No.13, pp.34-35
- Segura i Mas, Antoni (1994), *El Magreb: del colonialismo al islamismo*, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- TROTSKY, Leon, 1932 Sobre los estudiantes y los intelectuales
- TROTSKY, León, (1938) *Hacia la formación de una organización juvenil revolucionario*